



# Las estaciones de la vida

Por Fanny Pedraza

Un manto de nieve cubría el suelo cuando experimenté el invierno por primera vez en mi vida. Al final de la estación fui a vivir a un edificio rodeado de plantas sin hojas que más bien parecían ramas secas. Poco después vi retoñar esos arbustos raquíticos y pronto se fueron cubriendo de hojas verdes y luego, de flores.

¡Qué hermoso es experimentar el cambio de las estaciones! Ver la naturaleza cubrirse gradualmente de hermosos colores, ser besada cálidamente por los rayos de nuestro hermano sol, y luego desvestirse poco a poco para finalmente ser cubierta por la blanca frazada del invierno.

Mediante las estaciones de la naturaleza la palabra de Dios nos invita a reflexionar sobre las estaciones de nuestra vida y sobre nuestro rol de administradores de su suelo y de sus semillas.

Después de leer reflexivamente Marco 4:1-20, responde las siguientes preguntas, individualmente o con los miembros de su familia. ¿Qué o quién eres tú en este momento de tu vida: el sembrador, la semilla o la tierra?

Todos pasamos por tiempos en que sembramos y en que otros siembran en nosotros; nuestro terreno no siempre está listo para recibir el grano, puede que necesitemos quitar piedras, arrancar maleza y espantar pájaros que puedan devorar nuestras semillas. ¿Qué elementos amenazan o favorecen tu suelo para producir frutos saludables? ¿Qué están tú y otros sembrando en tu suelo?

Después de plantar la semilla viene el período de espera: la regamos, fertilizamos la tierra; nos llenamos de valor si el tiempo inclemente amenaza destruirla; puede que no la hayamos atendido apropiadamente

y tengamos que volver a regar el grano. ¿Cuáles son tus sentimientos y expectativas mientras esperas tu cosecha?

Llega el final del período de crecimiento. Sentimos nostalgia durante este tiempo de transición entre los días largos y brillantes del verano y los cortos y fríos del invierno. Esta estación es quizá la más intensa ya que exige un proceso cuidadoso de clasificar, limpiar y distribuir lo cosechado. Lo obtenido puede causarnos gozo o desilusión.

¿Cuál es tu actitud durante el tiempo de cosecha?  
¿Qué te causa alegría o tristeza durante este proceso?  
¿Qué haces con tus frutos?

Comienza el invierno y predomina la noche. Esta época, la más fría y oscura del año, nos hace añorar las otras estaciones: las alegres actividades del verano y la recogida de las flores y frutos terminaron. Hemos llegado a la última estación; dejamos que nuestro suelo descanse...


¿Cómo abrazas el invierno de tu vida? ¿Qué te dicen las palabras de 2Timoteo 4:7-8? ¿Te regocija pensar que una primavera eterna llegará? ¿Qué semillas estás dejando a aquellos que vienen después de que te vayas?

A través de las estaciones de la naturaleza podemos escuchar la invitación de Dios a reflexionar sobre nuestra propia vida y sobre el hecho de que podemos preparar nuestro terreno, sembrar semillas, recoger el fruto o sentarnos a descansar en cualquiera de las estaciones en que estemos viviendo.

**Dr. Pedraza** es un consultor nacional de catequesis de hispanos con RCL Benziger. Un orador conocido nacionalmente, ella vive en Texas y ha desarrollado y adaptado programas de capacitación para líderes catequesis de la parroquia.



8805 Governor's Hill Drive, Suite 400  
Cincinnati, OH 45249

 1-877-275-4725